



REPRESENTACIONES Y SIGNIFICADOS DEL MODELO HUMANISTA INTEGRADOR BASADO EN COMPETENCIAS PARA LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE LA UATX

Felipe Hernández Hernández
luisfel96@hotmail.com

Adriana Carro Olvera
acarro1@yahoo.com.mx

Eduardo Hernández de la Rosa
ehere3@live.com.mx

Resumen

En el presente trabajo de investigación se describen cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Educación sobre el Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias (MHIC) desarrollado por la Universidad Autónoma de Tlaxcala (UATx), se parte desde una postura epistémica interpretativista con una articulación teórica de un enfoque cualitativo de corte transversal tipo descriptivo-exploratorio, desarrollado a través de la construcción teórico-metodológica de las representaciones sociales, asimismo se presenta una justificación que consiste básicamente en la aportación que un estudio de esta naturaleza trae para conocer el sentido de las prácticas que llevan a cabo los estudiantes en torno a su formación profesional a través del MHIC tomando en cuenta la naturaleza de este modelo, asimismo se problematiza a través de tres referentes: el contextual, empírico y epistémico-teórico-metodológico (Orozco Fuentes, 2012) bajo la pregunta guía ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes de la facultad de Ciencias de la Educación sobre el MHIC?, finalmente se disertan algunos resultados y conclusiones sobre la conformación de la representación de los estudiantes universitarios sobre este modelo.

Palabras clave: Representaciones Sociales, Estudiantes Universitarios, MHIC.

Introducción

La comprensión de los fenómenos sociales exige de los investigadores una visión más amplia que les permita interpretar la realidad con el objetivo de encontrar sentido a las prácticas que se crean y recrean en un entramado social y sus diversas ramificaciones a través de los subgrupos que integran dicho entramado.



En este orden de ideas uno de los entramados sociales que ha estado en la mira de los investigadores es el que subyace dentro de una institución como lo es la Universidad. Es en este contexto, donde se desarrolla una cotidianidad mediada tanto por sistemas de lenguajes ordenados y coherentes como de los que no lo son, aunados a que se integran de manera consciente e inconsciente en cada uno de los grupos que se gestan en los contextos universitarios, tales como los estudiantes, docentes, personal de imagen, administrativo y directivo.

A partir de lo anterior, es como los contextos universitarios han buscado establecer estrategias que le permitan diagnosticar estas realidades sociales, sobre todo para desarrollar o articular procedimientos que inserten a la Universidad en los contextos de mejora continua, pertinencia educativa, rendición de cuentas y relevancia que exige la globalización y los mercados mundiales.

Para el caso local, la Universidad Autónoma de Tlaxcala ante el marco de la implantación-consolidación de un Modelo Educativo Universitario como lo es el MHIC, se vuelven visibles ciertos *dramas sociales*¹ (Turner, 1992) que promueven dentro de la dinámica social universitaria procesos de interiorización como lo son los relacionados a la transición de un modelo pedagógico, didáctico, psicológico, político y por tanto un sistema de lenguaje que propicia la orientación de prácticas, aunque algunas de estas sean re-creadas de manera inconsciente.

De acuerdo a estos planteamientos, una de las comunidades que integran el entramado universitario y que dan vida a las instituciones, son los estudiantes, en este sentido dado la naturaleza de la función universitaria es necesario identificar cuáles son las representaciones que tienen los estudiantes sobre el modelo educativo que es desarrollado para su formación profesional. Con este preámbulo, se introduce en lo sucesivo el proceso de esta investigación.

Problematización

La actividad que se desarrolla dentro de un contexto universitario es una actividad propiamente social, de acuerdo a esto, comprender cuál es la cotidianidad de los procesos de interacción-relación se vuelve de especial relevancia, en este orden de ideas, se hace necesario identificar cuáles son las motivaciones y conocimientos que orientan la práctica cotidiana de los estudiantes para formarse bajo el MHIC, por lo cual se vuelve necesario conocer si este modelo está siendo comprendido por los estudiantes, pues son ellos quienes se forman bajo principios, filosóficos, políticos, psicológicos y pedagógicos.

¹ Entendemos la noción de “drama social” como aquellas dinámicas que se generan en cualquier entramado social y que suelen crearse debido a situaciones exógenas, desencadenando un aparente estado de conflicto en el que se hace necesario el establecimiento de soluciones que permitan subsanar o mediar esa situación, por lo que a cada momento una comunidad y por ende sus sujetos, estarán expuestos a múltiples conflictos de manera constante. Cfr. Turner, V. (1974). *Dramas Sociales y Metáforas Rituales*. Ithaca, CornellUniversityPress en <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/turner-dramas-sociales.pdf>



De acuerdo a la argumentación anterior, la pregunta guía de esta investigación es ¿Cuáles son las representaciones sociales de los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Educación sobre el Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias?

Para dar una problematización más clara en torno a esta pregunta se opta por la identificación del problema con base en tres referentes, los cuales son propuestos por Orozco Fuentes (2012) y que se muestran en la Tabla 1.

Referente contextual	Referente epistémico-teórico-conceptual-metodológico	Referente empírico
<p>Internacional: Reacomodos geopolíticos, macroeconomías volátiles y estandarización</p> <p>Regional: Enfoque por competencias como un nuevo modelo educativo</p> <p>Nacional: exigencias del contexto para insertarse a procesos de calidad y de respuesta a necesidades</p> <p>Local: Respuesta a demandas demográficas y de fortalecimiento universitario.</p>	<p>Epistémico: Interpretativista</p> <p>Teórico-conceptual: Modelo Educativo, Humanismo y enfoque por competencias</p> <p>Metodológico: construcción teórico-metodológica de las representaciones sociales</p>	<p>Descripciones empíricas: Los estudiantes universitarios sufren una transición y por tanto un nuevo acomodo de ver su proceso de aprendizaje.</p> <p>Sujetos: Estudiantes de licenciatura en ciencias de la educación</p> <p>Problemas: cuál es la idea que tienen sobre el MHIC y su formación profesional</p>

-Fuente elaboración propia, a partir de información de Orozco Fuentes (2012)-

Con base en esta estrategia de problematización se inicia la empresa investigativa con el objetivo de dar respuesta a la pregunta guía anteriormente planteada.

Justificación

La actividad investigativa ha puesto énfasis en las situaciones que se desarrollan en los contextos universitarios, pues es ahí donde las actividades se desarrollan con la finalidad de dar los últimos retoques al hombre que participara en el *drama social* de su tiempo –para el caso de occidente y de manera concreta, México- es decir, el mundo capitalista.

Pese a la existencia de investigaciones sobre los procesos de evaluación, calidad, enseñanza, comunicación, interacción, impacto y autonomía, que se han generado *en, por y para* las IES, (Parcerisa Aran, 2008; Valenti & Varela, 1997; Baptista Lucio, 2007; Gutiérrez, Carrera, Marín, Narváez, Pérez, 2006; García Pérez, 2010; Puebla Espinoza, 2013; Velázquez Albo, 2012) es menester el estudio de todos los actores involucrados. Pues es a través de estos análisis que se logran desarrollar estrategias que potencien y atiendan los procesos que en ella cobran vida.



Atendiendo a este propósito el investigar las realidades que construyen los estudiantes universitarios, se logra dar cuenta de cómo ellos asimilan su formación, especialmente cuando se habla de la implantación de su modelo educativo, para este caso el MHIC. Asimismo aclaramos que el hecho de investigar este fenómeno lo hace especialmente importante, sobre todo cuando la implantación de un modelo educativo es relativamente escaso, y por tanto dicho evento debe ser estudiado, sobre todo a partir de lo que los propios actores hacen y piensan al desarrollarse en la cotidianidad, que en palabras coloquiales denominaríamos “trincheras universitarias”.

Fundamentación teórica

Sin menor a dudas, el contexto en el cual se inserta la sociedad actual se percibe empíricamente como vertiginoso y caótico, debido a la consolidación de acuerdos internacionales en búsqueda de macroeconomías volátiles, respaldadas bajo el eslogan de la calidad, dicho panorama, es producto del efecto de los reacomodos geopolíticos posteriores a la Segunda Guerra Mundial.

En el mismo orden de ideas, una de las instituciones sociales que se vio forzada a responder e insertarse a esta dinámica compleja que exige el contexto global, fue la Universidad, sobre todo debido a su naturaleza como formadora de hombres en diversas disciplinas.

Como vemos en el terreno de la Educación Superior las investigaciones se agudizaron y al lado de calidad, evaluación y estándar, surgen conceptos como calidad académica (Ginés Mora, 1991; Slaughter & Larry, 1997), certificación (Buendía Espinosa, 2007; Rojas, 2000) y acreditación (Goyes Moreno, & Uscátegui de Jiménez, 2004; Jiménez Jiménez, 1999; Llarena, 2004; Munive Villanueva, 2007) -solo por mencionar algunas- cada una con un objetivo particular, sin embargo, del mismo origen: velar por la mejora continua en pro de la homogeneidad.

Con estos antecedentes, la Educación Superior iniciaba su camino en el mundo del amoldamiento que a través de una economía guiada por las transformaciones de la productividad y la competitividad, que poco después tomaría el nombre de “(...) *Economía del Conocimiento- también mundial- la cual con frecuencia se asume como sinónimo de Sociedad del Conocimiento*” (Villaseñor García, 2003, p.23). Dicha sociedad privilegiaría el conocimiento de tipo práctico y aplicativo, siguiendo a Guillermo Villaseñor García (2003) el conocimiento dentro de esta sociedad es “(...) *inmediato en su aplicación y solamente prospectivo, ya que se aplica independientemente de los saberes que se hubieran podido acumular históricamente (...)*” (p. 23) es decir, lo que interesa es que el conocimiento produzca

² Pese a que algunos autores como Sánchez Rodríguez & Navarro Leal (2010) describen un rastreo sobre este término en tres posturas, para el caso nos ocupamos solo de una la que describe a la sociedad del conocimiento desde una postura capitalista, esta definición de postura se ejecuta a partir de la lógica hermenéutica que se desarrolla en los textos usados para la conformación de este capítulo. Cfr. Sánchez Rodríguez, I. & Navarro Leal, M. A. (coord.) (2010). Reformas, gestión y retos de la universidad en la sociedad del conocimiento. México: Porrúa.



económicamente un crecimiento social sustentable, por lo que no cualquier tipo de conocimiento será apropiado para ello, la elite es la única digna de penetrar en la esfera del *Knowhow*. Es entonces que, los sistemas de educación superior se convierten bajo esta perspectiva en elementos centrales para satisfacer a la sociedad del conocimiento, pues estas son condicionadas a consolidar productos de calidad y de conocimiento aplicativo.

En este sentido, para lograr la satisfacción de recursos humanos pertinentes, las IES se han valido del curriculum para desarrollar propuestas de formación que sean atractivas al mercado laboral y contexto, es entonces que los programas de estudio ramifican diversas concepciones sobre el sentido y naturaleza de los mismos “mientras que para unas instituciones los planes y programas de estudio son la norma a cumplir, para otras sólo constituyen una orientación Díaz-Barriga, 2005, p. 33), es entonces que esta aparente bifurcación implica re-pensar que es un modelo educativo y por qué se hace necesario desarrollarlo e implantarlo en una universidad; en una primera aproximación, el modelo educativo de una IES actual buscaría desarrollar una propuesta de formación acorde al contexto laboral globalizado.

De manera breve diremos que un modelo puede concebirse como “una representación de algo que construye (o imagina) alguien con determinados fines y que puede ser comunicada (o mostrada) a otras personas”(Casanueva, 2005), esta conceptualización de modelo nos permite comprender una de las necesidades de la aplicación de modelos educativos, que en otras palabras es la comunicación y aplicación de un fin, los fines de la educación que deberían en palabras de Fullat (2008) ser entendidos como una práctica, necesaria y exigencia del mismo hombre, no obstante, pese a esto, la dialéctica que existe entre los planes de estudio de las universidades y las necesidades-urgencias del hombre en un contexto específico, empíricamente se observan diferentes, uno de estos factores es el contexto globalizado que se ve reflejado en “el impacto directo de los modelos internacionales en los objetivos nacionales y en la formación de las estructuras educativas nacionales” (Meyer & Ramírez, 2010, p. 139) en otras palabras la influencia del contexto internacional hace de la educación superior amoldable a exigencias exógenas.

En relación con el último punto, el Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias se muestra entre una dialéctica pertinente a nivel internacional-nacional y otra nacional-local, al menos en su articulación teórica, sin embargo, son las significatividades cotidianas de los estudiantes universitarios las que pueden dar fe de esta dialéctica, por lo que al momento de identificar estas significatividades se logra otorgar un diagnóstico social de la consistencia interna de un modelo educativo aplicado a un exosistema³ como lo es la universidad.

Objetivo

³Entiéndase al exosistema a partir de la propuesta de Urie Bronfenbrenner (1976). Nivel en el que un sujeto tiene relación con múltiples ambientes o realidades.



Identificar las representaciones sociales de los estudiantes universitarios sobre el Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias en su práctica cotidiana.

Metodología

Una de las construcciones teórico-metodológicas que más ha tomado fuerza en las investigaciones sociales son las representaciones sociales, puesto que su doble lógica posibilita dar una mirada un tanto más aproximada a la realidad social.

Las Representaciones Sociales son definidas por Serge Moscovici como una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. La representación es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran a un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, que liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 17). La anterior definición puede dar cuenta de la necesidad de esta construcción para poder identificar de qué manera los estudiantes universitarios de la Facultad de Ciencias de la Educación hacen inteligibles la realidad social que inserta un nuevo modelo educativo.

En este estudio se hace uso de un enfoque cualitativo de tipo descriptivo exploratorio en los estudiantes de tres grupos de la Facultad de Ciencias de la Educación, la identificación de estos estudiantes se efectúa de manera intencional de acuerdo a lo propuesto por Martínez Migueles (2014) en el que se ubica a los sujetos por la intensidad de la información debido sus características particulares.

Los grupos identificados son de aproximadamente 29 y 45 estudiantes cada uno, se identifica a un grupo de nuevo ingreso en la licenciatura, el siguiente es de tercer semestre y uno último es de quinto semestre, los tres grupos se rigen por el plan de estudios 2012 y por tanto perteneciente al MHIC.

Dado que se busca identificar de qué manera se hace inteligible la realidad social que inserta un nuevo modelo educativo, el cruce de información de los estudiantes que llevan el MHIC se hace necesario, sobre todo al momento de entender de qué manera se comprende cotidianamente este modelo.

Para esta investigación se usó un cuestionario con 18 preguntas abiertas que buscaban de manera intencional detonar respuesta en torno a 1. Información y conocimientos; 2. Interacciones y relaciones; 3. Prácticas y conductas relacionadas sobre el MHIC y; 4. Actitudes y emociones, dichas dimensiones son identificadas por Meira (2002), como una forma en la que las representaciones sociales se organizan, asimismo dentro del cuerpo del cuestionario se



utilizaron tablas inductoras en las que solicitaron diez palabras sobre el MHIC, finalmente se solicitó que describieran, cómo es considerado el modelo bajo su experiencia.

Resultados y Discusión

Ahora bien, una vez analizada la información factual recabada por los cuestionarios, se procedió a analizarla a partir de una matriz inferencial de tres columnas; en la primera columna se colocó la categoría o dimensión abordada, en la segunda la evidencia o información recabada por los actores que participaron al contestar los cuestionarios y en la tercera se desarrolló la inferencia que ubica a la identificación de los factores periféricos sobre el núcleo de la representación, este proceso arrojó que la información o conocimientos sobre el MHIC es positiva y además habla de las interrelaciones con los estudiantes y docentes como los sujetos con los que más se tiene contacto y conocimiento del dominio del tema.

Respecto a las tablas inductoras, se procesó la información en una base de datos en la que se buscó identificar la palabra más frecuente utilizada para definir al MHIC, de acuerdo a esto se obtuvo que la palabra más frecuente fue “innovador” por lo que se considera al MHIC como un modelo que innova dentro de un contexto homogenizador, asimismo se destacó como segunda palabra identificada la de “reflexivo”, lo cual quiere decir que es un modelo que incita a la reflexión en la práctica. Al respecto vale la pena mencionar la definición de una alumna de la Facultad de Ciencias de la Educación “... es un modelo innovador pensado para a los futuros profesionistas (...) con un sentido más humano para servir a la sociedad (Sujeto-B13-2014)”. De acuerdo a estos resultados se categoriza de manera general que el origen de la información sobre el MHIC se da principalmente en el contexto universitario y que se ha generado a través de foros, conferencias y charlas en las aulas aunque también se destaca la presencia de la internet como un medio para conocer sobre el MHIC.

En cuanto a los procesos de interacción social, los estudiantes destacan como la figura docente y de compañeros, los círculos que comparten información entorno al modelo educativo, aunque agregamos que también existe frecuencia al nombrar a personas específicas dentro de la facultad que dicen conocer más sobre el modelo que otros.

Sobre la dimensión emocional de una representación social afirma que existe correspondencia con una visión positiva del Modelo, cayendo en la emoción de “entusiasmo” al respecto vale la pena mencionar lo siguiente “...el modelo me inspira para lograr triunfar” (Sujeto-C8-2014), aunado a esto una de las prácticas que se reconocen por los estudiantes universitarios es el fomento del compañerismo, que en las palabras de estos actores es la que permite involucrarse de manera diferente con un servicio a la sociedad, dicha información es una de las inferencias que se desarrolló a partir de la información obtenida de los dos grupos, en este orden de ideas, vale la pena citar una



de las respuestas que dan fe de esta información “...el compañerismo y la convivencia (...) puesto que nos ayudan a que tengamos un mejor pensamiento permitiéndonos involucramos con los demás para realizar un trabajo colaborativo (...) (Sujeto-A4-2014).

Conclusiones

Como podemos notar, la representación social de los estudiantes se inserta en un marco de optimismo en cuanto al desarrollo de este modelo educativo, por lo que podemos mencionar que las estrategias hasta ahora desarrolladas en la Universidad Autónoma de Tlaxcala y especialmente en la Facultad de Ciencias de la Educación son adecuadas para la implantación del MHIC, sin embargo, se enfatiza la necesidad de identificar algunas de las dudas que tenga la planta docente universitaria respecto a este modelo con la intención de que los estudiantes puedan identificar a todos los docentes como aptos para conocer más acerca del MHIC.

El sentido cotidiano que se ha presentado en cuanto a las prácticas sociales de los estudiantes, se inserta bajo un núcleo en proceso de consolidación, la comunidad universitaria logra identificar en el modelo una oportunidad para desarrollar un proceso más orientado a la reflexión y al servicio.

Pese a que estos procesos de apropiación han sido diseñados de manera estratégica por los docentes, es de reconocer que han tenido un impacto profundo en las relaciones intersubjetivas y relacionales cotidianas de los estudiantes, se hace necesario redoblar los esfuerzos para garantizar la consolidación de los procesos de calidad y sobre todo de implantación del MHIC.

Finalmente coincidimos que una comunicación efectiva de un modelo puede conducir a la cristalización de resultados positivos, más aún si hablamos de un modelo con enfoque humanista.

Referencias Bibliográficas

Bronfenbrenner, U. (1976). *The ecology of human development: history and perspectives*. *Psychologies*, 19(5), 537-549



Casanueva, M. (2005). *Los modelos en la filosofía de la ciencia del siglo XX*. En A. López Austin (Coord.). *El modelo en la ciencia y la cultura*. (29-53). México Siglo XXI

Díaz-Barriga, A. (2005). *El docente y los programas escolares: Lo institucional y lo didáctico*. México: Pomares

Fullat, O. (2008). *Filosofía de la Educación*. España: Síntesis

Meyer, J.W. & Ramirez, F. O. (2010). *La educación en la sociedad mundial: teoría institucional y agenda de investigación de los sistemas educativos contemporáneos*. España: OCTAEDRO-ICE.

Orozco-Fuentes, B. (2012). *Problematización en la Investigación Socioeducativa*. En M.A. Jiménez (Coord.). *Investigación Educativa: Huellas Metodológicas*. (p. 95-119). México: Juan Pablos

Turner, V. (1974). *Dramas Sociales y Metáforas Rituales*. Ithaca, Cornell University Press en <http://carlosreynoso.com.ar/archivos/turner-dramas-sociales.pdf>

UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la educación superior en el siglo XXI. Visión y Acción*. Paris

